

LA INQUISICIÓN O SANTO OFICIO

Antes que el Papa Lucio III hiciese oficial la institución en 1184, ya en 1179, después del 3º Concilio de Letrán, el Papa Alejandro III, más trescientos obispos, decidieron que la Iglesia seguiría juzgando a los que no siguiesen la Fe Católica y que sus penas fuesen aplicadas por las autoridades civiles. En esta época de la Edad Media en que el poder de la Iglesia era considerado superior al poder real, la Iglesia ordenaba y el Rey acataba.

El primer lugar de la Península Ibérica en el que se instaló fue en el reino de Aragón en 1249, extendiéndose luego a Castilla y posteriormente al Nuevo Mundo y sus extensas colonias, dejando su impronta en Portugal, Francia e Italia, aboliéndose definitivamente en España, en 1834.

Hasta el momento de su disolución condenó a sospechosos, y confesos forzados por la tortura, a crueles castigos sin diferenciar a propios y ajenos al catolicismo. Los Autos de Fe, donde quemaban vivo al reo, fueron las penas más espectaculares y destacadas socialmente, con una larga duración y a menudo con presencia real.

El autor

LA TRAICIÓN DEL INQUISIDOR

No se trata de un volumen de historia o de un ensayo, ni de un libro de tesis. Esta nueva obra de José L. Domenech Bercero es una novela ambientada entre finales del S. XVI y comienzos del XVII, en el virreinato de México, que comprendía también los países que hoy conocemos como centroamericanos.

Dos familias. Una descende de hidalgos analfabetos y arruinados que comienzan su andadura por el Nuevo Mundo, acompañando a Cortés en su conquista de Guatemala y Honduras. La otra, judíos cultos, con cargos públicos que proceden del Reino de Aragón y que lo abandonan casi de forma clandestina después de ser despojados de honores y patrimonio.

El Inquisidor es otro hidalgo, de Toledo, con bienes de fortuna, con un pasado mundano y que ingresa en la Orden Dominica bajo una gran presión por causa de un escándalo amoroso. Allí se da cuenta de que quién detenta el poder en la Iglesia es la Inquisición y consagra todo su empeño para ingresar en ella y alcanzar el puesto más alto posible. Embarca hacia América, como miembro del Santo Oficio, para desarrollar sus funciones y encontrar la pista perdida de unos judíos aragoneses que se supone cambiaron el apellido y se encuentran en América. Fray Trinidad, el Inquisidor, que ha mantenido siempre una controversia entre el personaje que ha creado y su yo íntimo, ve aumentar estas contradicciones por el acceso a textos confiscados de lectura prohibida y por la atracción que desata en él una mujer que le recuerda épocas pasadas.

Escritura entre las Nubes



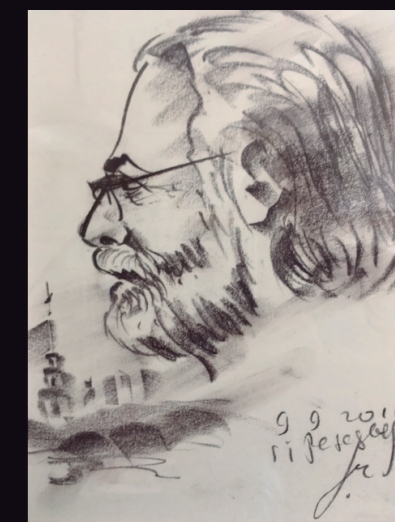
José L. Domenech Bercero

LA TRAICIÓN DEL INQUISIDOR



LA TRAICIÓN DEL INQUISIDOR

José L. Domenech Bercero



JOSÉ L. DOMENECH BERCERO

Nace en Barcelona (1948), ha residido en Gijón, Zaragoza y desde algunas décadas en las Islas Canarias, entre Las Palmas y Tenerife. Tiene publicados cuatro poemarios en castellano-portugués: *Miradas y Sentires*, *Poemas Náufragos*, *Saudades de amores rotos* y *Lisboa en Abril*, así como seis obras en prosa, *Fragmentos de una vida*, *Entre cardones y tabaibas*, *Crónicas lisboetas*, *Tebas y Troya*, *Frente a los Mam-bises*, en colaboración con el historiador cubano Aldo Daniel Naranjo Tamayo, y *Soledad, nombre de mujer*. Pertenece al Ilustre Colegio de Abogados de Tenerife, a la Asociación Canaria de Poetas Uni-Verso, a la Tertulia Literaria Tagoror, a la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de la Laguna y a la Associação 25 de Abril, de Portugal. Alternando la actividad literaria con su profesión de Abogado, ha presentado los libros en S/C de Tenerife, Castelldefels (Barcelona), Lisboa (Portugal), Isla Vieques (Puerto Rico) y Bayamo (Cuba) e igualmente ha impartido conferencias sobre poetas españoles y portugueses en diversos espacios culturales de Santa Cruz de Tenerife, Lisboa y Bayamo.